

RECONOCIMIENTO “HACHÓN 2016”

Orden Hospitalaria de San Juan de Dios

Ayuntamiento de Albánchez de Mágina (Jaén)

“Las personas enfermas y con necesidad son el centro de nuestro interés”

Como él mismo relata entre risas y recuerdos, prácticamente nació en la Orden Hospitalaria San Juan de Dios. José Antonio Soria Craus es el Superior de la Provincia Bética, la persona que guía los pasos de esta gran familia, el encargado de recordarnos que los enfermos y los más débiles son prioridades, las de la Orden y las que deberían ser las de todas y todos.

-Hermano, ¿qué significado tiene para usted el reconocimiento que Albánchez le rinde a la Orden Hospitalaria?

- Recibir un reconocimiento siempre es motivo de gratitud. Lo cierto es que la Orden ha recibido 25 galardones, el último el Princesa de Asturias de la Concordia, desde que tristemente fallecieron por ébola nuestros hermanos y colaboradores en Monrovia y Sierra Leona. La concesión de un reconocimiento como el Hachón 2016 que viene del consistorio de Albánchez nos trae, además de alegría, muchos y buenos recuerdos, pues la vinculación que ha unido a este pueblo con la Orden de San Juan de Dios viene de sus jóvenes, de cuando sus padres los enviaban a estudiar al Colegio Apostólico San Juan de Dios de Córdoba porque querían para ellos una formación humana y cristiana como las que nos proporcionaron aquellos hermanos. Por ello, este reconocimiento que nos hace Albánchez con el Hachón lo recibimos con gran cariño y aprecio y, por supuesto, nos anima a seguir la senda de nuestro fundador, haciendo el bien bien hecho.

-Háblenos de esa vinculación de los jóvenes de Albánchez con la Orden.

Mis padres me inscribieron en la Escuela Apostólica de Córdoba, a los 11 años, por la educación de vida que allí impartían. Allí empezó todo para mí, allí comencé a discernir y a encaminar mis pasos hacia la Orden con decisión y firmeza. Como la mía, muchas familias enviaban a estudiar a sus hijos a este centro de enseñanza de la Orden en Córdoba. Había muchos niños



**José Antonio Soria Craus,
Superior de la Provincia Bética**

de Jaén, pero sobre todo, eran muchos los alumnos que procedían de Albánchez de Mágina. Este siempre fue uno de esos pueblos que confiaron a San Juan de Dios la educación de sus hijos y, para nosotros, saber que ese recuerdo de aprecio y cariño es mutuo nos llena de orgullo. En ese colegio entrábamos a los 11 años, y si continuábamos, a los 14 pasábamos al colegio de la Orden en Ciempozuelos hasta los 17 años aproximadamente. Se trata de unos años cruciales para los niños, en los que nos educamos y adquirimos los valores que nos formarán como personas adultas, pero también son años de divertimento, de juegos, de compartir muchas y bonitas experiencias. Los que compartimos aquella educación de vida, una educación católica, nos asentamos en valores como la responsabilidad, la calidad, el respeto y la espiritualidad. Todos estos valores que asume la Orden como identitarios y que confluyen en el de la Hospitalidad. Y cuando se reciben todas estas enseñanzas desde tan pequeños, la sensación de unidad permanece para siempre en el recuerdo”.

RECONOCIMIENTO “HACHÓN 2016”

Orden Hospitalaria de San Juan de Dios

Ayuntamiento de Albánchez de Mágina (Jaén)

“El carisma y la misión de la Orden no saben de países”

-Usted es un hombre de misiones. En sus estancias en lugares como Liberia ha visto muchas más cosas de las que hubiera querido ver. Ahora su trabajo se centra aquí, en España. ¿Esto también se considera una misión?

- A propósito de África, es un escenario de muchas de mis primeras experiencias, allí vi morir a un niño por primera vez en mi vida. Desgraciadamente, después le siguieron muchos. También vi nacer a muchos más y fue mi primer contacto con la tuberculosis, el SIDA, el hambre, la guerra, el miedo, la miseria y las personas que no tienen absolutamente nada para vivir. Hoy desgraciadamente en nuestro país estamos conociendo a familias, adultos y niños, que viven en unas situaciones extremas de necesidad. El carisma y la misión de la Orden no saben de países, fronteras, culturas y religiones. Lo importante de nuestra misión no es el lugar, sino las personas. Se es misionero mientras se tenga una misión que realizar, independientemente del lugar. Lo importante es ser flexible y estar disponible para estar donde se nos pida estar y seamos necesarios. La Orden tiene una misión maravillosa que desarrollar y los que formamos parte de ella tenemos que vivirla en una plena disponibilidad para servir al hombre y a la sociedad.

-¿Cómo podría resumir la labor de San Juan de Dios hoy?

La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios es una institución católica, sin ánimo de lucro, presente en todo el mundo y dedicada a la atención sociosanitaria a través de diversos dispositivos, entre los que se incluyen hospitales y centros de salud mental, para personas con discapacidad, para personas mayores y para personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social. Solo en España, la Orden dispone de 75 centros y dispositivos sociosanitarios en los que se atiende a cerca de 800.000 personas al año y cuenta con más de 17.000 profesionales. Decir esto de una institución que nació muy cerquita de aquí, en Granada, hace más de cuatro siglos, implica que a través del tiempo y la diversificación de nuestra labor, han sido muchísimas las personas que han contribuido a perpetuar nuestra obra y a hacer el bien a enfermos y personas con necesidad”.



Misiones

- En su proyecto de ayuda hacia los más necesitados, San Juan de Dios se inclinó por los enfermos. ¿Qué mensaje lanzaría a las personas que atraviesan una enfermedad en estos momentos?

En muchos de nuestros centros, especialmente los de salud mental y discapacidad, muchos de los pacientes pasan gran parte de su vida entre nosotros. Los conocemos por su nombre desde hace años, son parte de nuestra familia hospitalaria. Ellos también nos han enseñado muchas actitudes y valores y, principalmente, que se puede estar alegre y ser feliz estando enfermo o teniendo una discapacidad. Ellos nos enseñan a ser más acogedores, cercanos, solidarios; a ser más hospitalarios. Gracias por ello. A nuestros centros hospitalarios también acuden muchas personas con todo tipo de enfermedades, unas con más posibilidades de curación y otras con enfermedades crónicas o incluso en unidades de cuidados paliativos. En San Juan de Dios, ellos y sus familias, son el centro de nuestro interés, en muchos casos les podremos ayudar a curarse, pero somos conscientes de que cuidar es mucho más que curar y esta es nuestra responsabilidad desde nuestro *ser Hospitalarios*. Tratar de dar respuesta a necesidades de todo tipo nos impulsa a ser mejores profesionales y a crecer en valores humanos y espirituales. Como decía un antiguo hermano general de la Orden: “El mundo del dolor, la persona enferma, el hospital es la mejor universidad para los que formamos parte de la Orden”.